

DISCURSO ALCALDE EXALTACIÓN FESTERA 2015

Señor presidente de la Asociación de fiestas de Moros y Cristianos, ilustrísimo señor Síndico portador de la Gloriosa Enseña del Oriol, querido maestro y amigo Paco, Armengola, querida Ángeles, embajadores moro y cristiano, Richard y Dámaso, Alcaide del Castillo, Pregonero, Glosador, festeros de honor, abanderadas y abanderados, compañeros de corporación, festeros y festeras, amigos y representantes de la Semana Santa de Orihuela, presidente de la Junta Mayor y Caballero Cubierto, buenas noches a todos.

Como todos los años, damos comienzo a las fiestas de Moros y Cristianos con este acto de exaltación, en el que los diferentes cargos festeros han tomado posesión de sus nombramientos de manera oficial, lo que nos indica que todo está preparado para nuestras fiestas que conmemoran la reconquista.

Estas van a ser unas fiestas muy especiales, este año vamos a contar con un compañero, un amigo y un maestro festero menos entre nosotros. Se ha ido de entre nosotros un hombre muy querido, singular, entrañable, un poeta, un síndico y un oriolano absolutamente comprometido con su pueblo. Pero sin duda que Domingo, desde arriba, desde esa posición privilegiada, con su espíritu, nos va a guiar a todos, como hizo durante toda su vida, a ganar la batalla de mejorar la Fiesta y por ende de mejorar Orihuela.

Son muchas las horas de trabajo y dedicación que cada festero entrega al año para la preparación de los actos y de los desfiles. Desde aquí, quiero agradecer ese esfuerzo, el de la gran familia festera, porque gracias a ella los Moros y Cristianos de Orihuela son reconocidos como una de las fiestas más importantes en la Comunidad Valenciana. Pero los oriolanos no nos conformamos con eso, queremos ser reconocidos a nivel nacional y también a nivel internacional, y queremos ese reconocimiento formal que valore, como se merece, nuestras fiestas de la Reconquista.

Fiestas que cada año revivimos como si fuera la primera vez. Con la ilusión por revivir una historia, que pese a ser dura y cruel, nosotros la recordamos enfatizando los valores más humanos que la representaron:

- La **unión** por recuperar un territorio
- La **valentía** por hacer frente a los problemas
- La **fortaleza** de las tropas del bando moro y del bando cristiano
- Y el **amor por una ciudad, Uryula**, la antigua Orihuela.

Estos valores son los que después de siete siglos prevalecen, y que hemos conseguido adaptar a nuestra vida diaria más allá de la fiesta, a pesar de que los aprendimos de ella.

Estos días demostraremos a los miles de visitantes y de turistas que se acercarán a nuestra ciudad a disfrutar de los desfiles, que las fiestas de la Reconquista son algo más que música y baile. Es tradición, historia, cultura, pero sobre todo es un modo de vida.

Los festeros toman desde esta noche las calles de Orihuela, y como alcalde, les concedo el permiso para hacerlo, porque sé que ellos cuidarán y revalorizarán nuestra ciudad como nadie.

Los festeros nos envolverán con su música, con sus trajes y con su alegría, y nos trasladarán hasta la Edad Media. De su mano recorreremos de manera cronológica cada uno de los momentos más importantes de nuestra historia.

Y qué mejor forma de viajar en el tiempo que en compañía de festeros tan auténticos y representativos como los que este año han sido destacados con los diferentes cargos que otorga la asociación de fiestas.

Contamos con las abanderadas y abanderados, que representarán fielmente el símbolo de su comparsa en cada acto. Contamos con un pregonero de la talla de Fernando López, que nos anuncia que la fiesta ha comenzado. Tenemos al glosador, Atanasio Die, probablemente, una de las personas que mejor conoce la fiesta. Está también el alcaide del Castillo, Leandro Roldán que cuidará nuestro cobertizo máspreciado. Viajaremos también con los festeros de honor, Miguel Huertas, Carmen Navarro, Rafael García y Antonio Ballester. Todos ellos se merecen este reconocimiento por su aportación a la fiesta, no sólo durante este año, que será mucha, si no por su dilatada trayectoria dentro de sus comparsas.

En este viaje al pasado, nos sentimos protegidos por dos hombres que desde bandos distintos nos defenderán hasta la muerte con un único fin, Uryula. Ellos son Ricardo Pérez, Embajador Moro y Dámaso Aparicio, Embajador Cristiano. Gracias a vosotros, los oriolanos se sentirán este año realistas y contrabandistas hasta el último día.

Y no hay fiesta sin Armengola. Querida Ángeles, representas a la perfección los valores y el perfil de la figura para la que te han elegido. Y qué buena elección. Sé que a pesar de tener raíces de "mora vieja", te involucrarás entre los cristianos para defender nuestra ciudad del dominio árabe y lucharás por recuperarla para tu pueblo.

Espero de corazón que entre todos hagamos de la fiesta un lugar donde nos sintamos cómodos, donde compartamos alegrías y risas, donde pasemos unos días agradables y divertidos dejando aparte los problemas y las tensiones del día a día.

Espero que la Fiesta sea ese espacio, que todos deseamos, donde florezcan amistades y donde todos los oriolanos nos sintamos más unidos que nunca arropando con todo el cariño, la alegría y también el adecuado respeto, a nuestra gloriosa enseña del oriol y al nuevo Síndico portador, Paco Giménez, cuando recorra nuestras calles.

Espero que no se pierdan ninguno de los actos y que entre todos los disfrutemos y empujemos hacia lo más alto.

¡ARRIBA LA FIESTA!